

DIRECTOR.

BELCEBÚ.

ADMINISTRACION.

Bordadores, 7, bajo.

REDACTORES.

PERO BOTERO.  
SATANÁS.  
LUZBEL.  
ASTAROT.  
LUCIFER.

# EL ANTI-CRISTO.

## SERMON 1.º

PREDICARÁ HASTA LA CONVERSION DE LOS NEOS, Ó SEA HASTA EL JUICIO FINAL.

### ¡¡¡AQUI ESTOY!!!

Todos me conoceis.

Mi venida os ha sido pronosticada en todos tiempos.

La mayor parte de los patriarcas, profetas y santos padres hasta el padre Claret, que todavía no es santo, me han anunciado en todos tonos con el arpa, rabel, zambomba y violon.

Habreis leído que á mi llegada precederán grandes calamidades.

¡Que habrá guerras! *por cuestion de misas.*

¡Que toda la gente se levantará! *por las mañanas.*

¡Que habrá hambre! *no para los curas.*  
¡Que habrá terre-MOMIOS! *como el dinero de San Pedro.*

¡Que el sol se oscurecerá! *si estuviere nublado.*

¡Que habrá falsos profetas! *vulgo neos.*  
Pues bien, todas estas frioleras las tenéis ya.

¿Qué falta aún para la fin del mundo?

EL ANTI-CRISTO.

Servidor de ustedes.

### CAUSAS Y EFECTOS.

Como los *neos* intentan sacar siempre partido de todo, y oyéndoles ya gritar

como energúmenos contra nosotros, nos creemos obligados á hacer las siguientes declaraciones:

Que EL ANTI-CRISTO no es órgano de nadie más que de sí mismo.

Que no obedece á instigaciones ni sugerencias de partido alguno político.

Que tampoco es agente de ninguna sociedad religiosa propagandista.

EL ANTI-CRISTO, como cada hijo de vecino, tiene su criterio propio en todas las cuestiones; lo mismo en política que en religion.

Las leyes inmutables de la naturaleza han producido constantemente un fenómeno

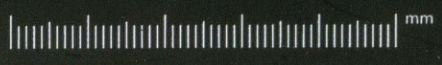
Rec. 7. 258



colorchecker CLASSIC



x-rite



DIRECTOR.

BELCEBÚ.

ADMINISTRACION.

Bordadores, 7, bajo.

REDACTORES.

PERO BOTERO.  
SATANÁS.  
LUZBEL.  
ASTAROT.  
LUCIFER.

# EL ANTI-CRISTO.

## SERMON 1.º

PREDICARÁ HASTA LA CONVERSION DE LOS NEOS, Ó SEA HASTA EL JUICIO FINAL.

### ¡¡¡AQUI ESTOY!!!

Todos me conoceis.

Mi venida os ha sido pronosticada en todos tiempos.

La mayor parte de los patriarcas, profetas y santos padres hasta el padre Claret, que todavía no es santo, me han anunciado en todos tonos con el arpa, rabel, zambomba y violon.

Habreis leído que á mi llegada precederán grandes calamidades.

¡Que habrá guerras! *por cuestion de misas.*

¡Que toda la gente se levantará! *por las mañanas.*

¡Que habrá hambre! *no para los curas.*  
¡Que habrá terre-momios! *como el dinero de San Pedro.*

¡Que el sol se oscurecerá! *si estuviere nublado.*

¡Que habrá falsos profetas! *vulgo neos.*  
Pues bien, todas estas frioleras las tenéis ya.

¿Qué falta aún para la fin del mundo?

EL ANTI-CRISTO.

Servidor de ustedes.

### CAUSAS Y EFECTOS.

Como los neos intentan sacar siempre partido de todo, y oyéndoles ya gritar

como energúmenos contra nosotros, nos creemos obligados á hacer las siguientes declaraciones:

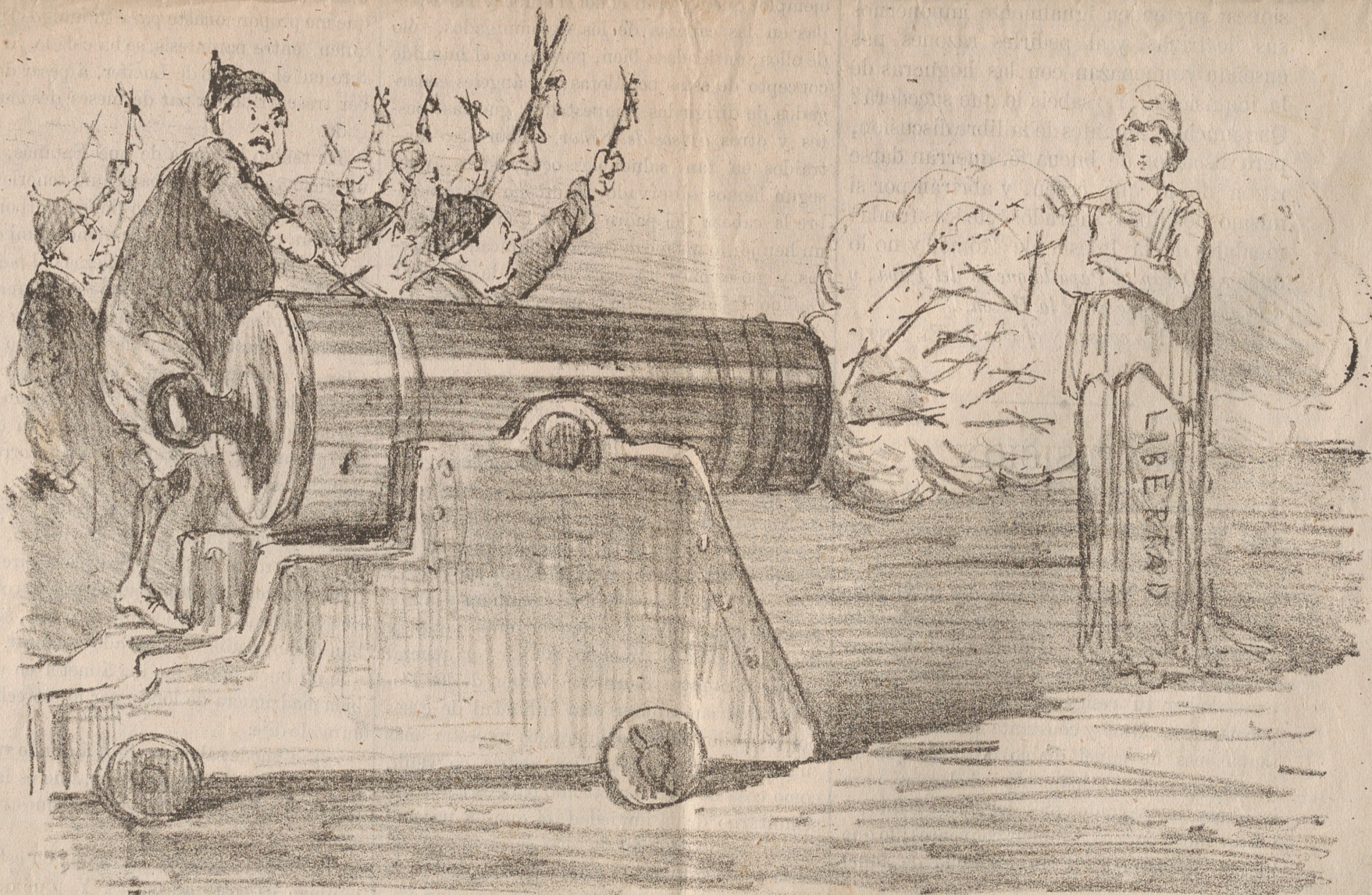
Que EL ANTI-CRISTO no es órgano de nadie más que de sí mismo.

Que no obedece á instigaciones ni sugerencias de partido alguno político.

Que tampoco es agente de ninguna sociedad religiosa propagandista.

EL ANTI-CRISTO, como cada hijo de vecino, tiene su criterio propio en todas las cuestiones; lo mismo en política que en religion.

Las leyes inmutables de la naturaleza han producido constantemente un fenómeno



lit. D. Gonzalez Jacomartre 49.

— Valientes, con estas armas la victoria es nuestra..... ¡Fuego!

— ¡Estúpidos! —

PL-VII

no digno de la mayor atención, y es que siempre que han ocurrido algunas alteraciones notables, ya en el orden físico, ya en el moral, ya en el económico, han tendido poco á poco al equilibrio general hasta restablecerlo por completo.

En la época anterior al nacimiento del cristianismo, habia en todo el imperio romano un número infinito de pobres, estando la riqueza repartida entre un escasísimo número de propietarios: además, en la Palestina, los fariseos estaban subyugados por la avaricia; de aquí la predicación de los cristianos haciendo la apología de la pobreza, al mismo tiempo que el desprendimiento y venta de los bienes para repartirlos entre ellos: su objeto, equilibrar la propiedad (1).

El pueblo romano habia llegado en los primeros siglos al extremo de la molice y corrupción de costumbres: los señores no se paraban ya en los medios de atropellar la honra de sus vasallos; de aquí el que los cristianos por un lado, y toda la gente atropellada por otro, predicasen sin cesar la pureza de las conciencias; su objeto, equilibrar la moralidad.

Más tarde, la Iglesia de Roma, enorgullecida por su dominio universal y el poderío de sus riquezas, pretendia imponer sus dogmas á todo el mundo á sangre y fuego; de aquí el origen de la Reforma protestante: su objeto, equilibrar la libertad de conciencia.

Los neos de estos tiempos se hacen ilusiones; pretenden igualmente imponernos sus doctrinas, y al pedirles razones nos enseñan y amenazan con las hogueras de la inquisición. Y ¿sabeis lo que sucederá? Que muchos, amantes de la libre discusión, pero discusión de buena fé, querrán darse razón de lo que creen, y abrirán por sí mismos los libros sagrados, piedras fundamentales de la Iglesia de Roma, y no lo dudeis: *Darán al Papa lo que es del Papa, y á la Razon lo que es de la Razon.*

Hé aquí las causas y efectos de EL ANTI-CRISTO.

## EXPOSICION

Á SANTA PATROCINIO, PARA QUE SE DIGNE HACER UN GRAN MILAGRO QUE DEJE PATITIENOS Á TODOS..... LOS CHIQUILLOS.

¡Oh gloriosa Patrocinio! que por tu virginidad y pureza mereciste que nuestro Señor te viese con buenos ojos y te diera aquellas llagas miraculosas en las manos, piés y otras partes para probar tu resignación y paciencia. Que permaneciste firme y constante en medio de las tentaciones de aquel diablo de fraile que te queria sacar clandestinamente del claustro, para ir á besar los sagrados piés del Padre Santo, y volver luego por acá á fundar conventos; lo que hiciste despues sola, y sin necesidad de aquel

(1) Obsérvese que esto mismo está sucediendo hoy día en Irlanda. El alto clero católico ha pedido varias veces al gobierno que estudie esta cuestión, y vea si por medio de un censo forzoso, se podrian subdividir las inmensas propiedades de unos pocos entre la mayoría del país.

endemoniado viaja. Que para contrastar tu virtud permitió Dios que Lucifer te llevara un día por los aires, desde tu celda hasta el Guadarrama, en donde hizo contigo lo que le plugo, como arrastrarte por los zarzales y otras caricias. Que en brazos del susodicho caballero volaste luego desde aquel monte hasta Aranjuez, en cuyo sitio te enseñó á doña María Cristina, revelándote que la tal señora no andaba muy católica, que digamos, en eso del sexto mandamiento; cosas estas que á no ser por el diablo nadie las sabria. Que del mismo modo que en tiempo de Moisés habló el Señor por medio de la burra de Balaam y pronosticó el exterminio de los paganos y el triunfo de los hebreos, así se dignó en el año 35 hablar por tu boca, profetizando la aniquilación de las hordas de Satanás y la victoria general de los defensores de la fé, que no eran ménos hebreos que aquellos.

A tus piés acudimos, para que á toda prisa intercedas con quien corresponda, á fin de que se haga un milagro estupendo que asuste á los enemigos de la religion; que sea más grande que aquello de las llagas, lo cual, por ser cosa muy comun y sabida, á nadie le asusta. Más grande que las plagas de Egipto, que todas juntas, no bastarian hoy día para domesticar á estos condenados; pues en estos tiempos hay quien convierte en sapos y culebras, no sólo las varas, sino hasta los hombres, lo que jamás llegó á hacer Moisés: y sobre la plaga de la langosta, ¿qué mayor langosta queremos que los gobiernos anteriores, que á seguir un poco más nos despluman y arrancan hasta los pelos de las barbas? Nada de eso, gloriosa Patrocinio; urge para la salvación de nuestras creencias una cosa de grande efecto, que convenza á todo el mundo, que llegue hasta el corazón, como, por ejemplo, que cayeran el sol, la luna y las estrellas en las cabezas de los excomulgados, sólo de ellos, entiéndase bien, porque en el humilde concepto de estas pecadoras, los ángeles encargados de dirigir las tempestades, guerras, pestes y otros avisos del Señor, andan algo distraídos en tan saludables ocupaciones, pues segun hemos observado, lo mismo graniza sobre la cabeza del padre Claret que sobre la de un hereje; lo mismo devasta el huracán las tierras y posesiones *exempli gratia* de Necedal, Gabino Tejado, Carulla y otros *desfacedores de agravios*, que las de Castelar y otros *infelices*. Y lo que es más aún, que tales avisos del Señor con frecuencia avisan solamente á los creyentes; así, aquel rayo que dejó como exánime á nuestro apóstol del trabuco, vulgo Cabrera: así durante la guerra civil se veia muchas veces que las legiones del Anti-cristo, con blasfemar de Nuestro Señor, vencian y despachurraban á los ejércitos de los fieles, y eso que ántes de entrar en materia eran arengados por sus confesores, oían misa, recibian la comunión y absolución de sus pecados, que no eran flojos, y hasta, gloriosa Patrocinio, tenian por general en jefe á nuestra Santísima Virgen de los Dolores. Podríamos citar otra infinidad de casos por el estilo, pero no queremos molestar más tu santa atención. También podria convenir, como cosa de gran espectáculo para escarmiento sempiterno de la impiedad, el que en un momento dado todos los herejes se quedaran sin narices, de este modo nadie podria dudar de que contra ellos solos está irritada la cólera divina. No estaria por demás tampoco que algun Cristo sudara sangre, como aquel tan célebre de San Francisco el Grande cuando el bienio. Pero ¿á qué pretender indicarte lo que es más conducente al triunfo del Evangelio, cuando en

vida diste tantas y tantas pruebas de tu preclaro ingenio?

Tú, pues, gloriosa Patrocinio, que acariciabas á los humildes, que nunca adulaste á los grandes, que pedias dinero á los ricos para favorecer á los pobres, oye y aboga por estas pecadoras, servidoras de Dios y fieles en la observancia de las máximas y preceptos de nuestra madre la iglesia. *Amen.*

— ¿Qué te parece?

— ¡Magnífico! ¡Voy ahora en busca de criadas, viejas y otras cristianas para que la firmen!

— De ningún modo; eso seria muy pesado, y además se van cansando ya de firmar exposiciones, y esto que la mayor parte no saben escribir. Tráeme algunos centenares de plumas de ave, y córtalas para todos los caracteres de letra.

— ¡Oh! ¡qué idea! ¡Cuando digo que Dios nos asiste!

## NOTICIAS DEL INTERIOR... DE LA TIERRA

Vamos á insertar con gusto una carta que acabamos de recibir de un amigo nuestro, republicano recién convertido á Olózaga, y que hace unos días se le llevó el diablo:

Palacio de Satanás, á 24 de Noviembre de 1868 del Señor, y yo no sé á cuántos millones, han dicho, de la fundación de esta infernal monarquía.

Amigo: No es tan fiero el leon como le pintan. Los que hemos padecido muerte y pasión bajo el poder de Poncio de Borbon y su digna hija, experimentamos algun alivio al llegar á estas tierras que vengo de recorrer, felizmente, merced á la carta de recomendación que me proporcionaste para tu amigo el jesuita, quien, entre paréntesis, se ha colado ya de portero en el palacio de Lucifer, á pesar de no haber trascurrido un par de meses desde su llegada.

He tenido la honra de que Satanás, que es un viejo verde, y que parece no tenerlas todas consigo desde la expulsión de los Borbones, me recibiera cariñosamente, poniendo á mi disposición, para enseñarme las bellezas del país, á su secretario, que por cierto he tenido una agradable sorpresa al encontrarme con un antiguo conocido nuestro, aquel famoso judío Ibraim Clarete, que luego se hizo cristiano para comer del Cordero Pascual. Al reconocernos, nos hemos abrazado, y, orgulloso con tener un *cicerone* de tal calibre, he principiado á recorrer estas mansiones.

El palacio real de Satanás es un edificio soberbio y magestuoso como el vuestro, situado en el centro de una inmensa plaza circular, donde parten una infinidad de galerías que conducen á los confines del infierno, que, segun me han dicho, nadie ha logrado alcanzar. Al ver que mi buen judío me iba á meter en una más bien madriguera de lobos, por lo estrecha y oscura, le dije:

— ¿Se puede saber, amigo, á dónde vamos?

— A la mansion de los neos, que es la primera por la cual suelen preguntar nuestros paisanos.

— ¡Bravo! y gracias, si es que en esta tierra también es costumbre darlas. Y ¡qué de carbon de piedra no se consumirá todos los días en asarlos! ¡No es así?

— Nada de eso, amigo; su tormento es más horrible aún. ¡Bien quisieran ellos mejor las hogueras! ¡Hélos allí!

Acabábamos de penetrar entonces en una galería desde la que se columbraba un valle sin límites: en él distinguíamos apenas unos espectros, que, con unas cañas en la mano, corrían rabiosos tras de unas luces, que revoloteaban en todas direcciones.

—Esos desgraciados, exclamó mi *cicerone* al entrar, reciben un apagaluces y se les pone delante las narices una luz, que jamás logran apagar.

En efecto; allí es de ver los brincos, aullidos, contorsiones y bufidos que dan por alcanzarlas. ¡Cuanta mayor es su ira y desesperación, tanta mayor es la viveza de las luces! Ya suben, ya bajan, ya huyen, se paran; y cuando se creen matarlas ya, se elevan de repente por encima de las cañas, y en su brillo parece reinar un génio que, con risa sarcástica, se esté mofándose de su tarea.

Pasamos luego á una galería que daba á un patio, y quedé sobresaltado al ver á mucha gente amotinada y que pugnaba por romper las rejas para evadirse. Conociendo Ibraim Clarete mi aturdimiento, me dijo:

—Esos son gente de gran corazón y poco seso.

—Sí, pero van á romper sus cadenas, y....

—No lo creas. Ya verás cómo no son de temer. Y ahuecando la voz y con toda la fuerza de sus pulmones, exclamó: ¡Viva la libertad! Y como heridos por el rayo, sueltan todos las herramientas repitiendo mil y mil veces este mágico grito. Al propio tiempo hendían los aires los entusiastas acordes del himno de Riego, y héteme ahí ya la gente alegre y bulliciosa, volviendo al poco rato á levantar las murallas que acababan de derribar.

—¡Incautos! suspiré. ¡Cuándo escarmantarán!

Rogue á mi amable judío que me apartase de una escena que me llenó de pesadumbre y aflicción.

No bien hubimos emprendido la marcha, cuando vimos un enorme *calañés* y una *espada* de dos kilómetros, que huían desesperados de un niño que llevaba una naranja en la mano.

—¡Ole! *camará*, le dijo mi *cicerone*; vengan esos cinco.

—¡Ese espectro, ese espectro! que me persigue sin cesar; y siguió corriendo como un excomulgado.

## FOLLETIN.

MÓNITA SECRETA

de

## LOS JESUITAS,

Ó INSTRUCCIONES RESERVADAS

DE LOS PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

### PRÓLOGO.

Los Superiores de la Orden guardarán con celo y cuidado estas instrucciones secretas, teniéndolas siempre consigo, y únicamente las comunicarán á los profesores instruidos, para que conozcan cuánto fruto resulta de su uso á la *Compañía*; por cuya razón solamente las han de comunicar bajo sigilo, como escritas y sacadas de la propia y particular experiencia que hemos adquirido. Y por cuanto algunos de los nuestros ya son sabedores de muchos de estos secretos, tuvo cuidado la *Compañía*, luego en su principio, que ninguno de ellos pudiese pasar á otra religión que no fuese la de los *Cartujos*, por su abstracción de vida y perpétuo silencio que guardan en observancia de su regla, confirmada por la Silla Apostólica.

Se ha de poner toda vigilancia para que estas ins-

Llegamos luego á un gran lago, en cuyas orillas permanecían como petrificados una infinidad de pescadores de caña.

—¿Qué es eso? exclamé. ¿Tenemos también por ahí salmones y besugos frescos?

—Esa gente está desde el año 33 pescando una corona que hay en el fondo del lago. Varias veces han dado ya con ella, pero al sacarla del agua se cuelga el diablo en la corona, y ¡cata-plum! se rompen todas las cañas quedándose todos con un palmo de boca abierta. Repuestos del susto, preparan nuevamente los chirimbo-los, é impertérritos, siguen y seguirán hasta la fin del mundo, si es que le tiene.

—Y ¿de quién fué esa corona? le pregunté.

—Se le cayó al bajar á los infiernos á un desgraciado que anda errante por estos riscos. ¡Por allá anda! Entre aquellas peñas.

En efecto; por las narices le conocí.

No muy lejos de él se veía en el aire, rodeada de una aureola resplandeciente como mil soles, á una jóven de extraordinaria belleza, con la brillante antorcha del *génio* en una mano y conduciendo con la otra á una niña de unos seis años próximamente. Llevaba ésta una canastilla llena de empanadas que se iba tragando una á una. Maravíllome en extremo el leer en ellas algunos nombres muy conocidos como *Cárlos X*, *Francisco II*, *Maximiliano*, *Isabel de Borbon* y otros.

El de las narices, con la astucia de un zorro, iba buscando las vueltas á la jóven, y arrastrándose como el tigre, puñal en mano, se le echaba encima por la espalda, y cuando ébrio de satisfacción creía haberla asesinado, la jóven se le volvía de frente, y tranquila y asomando en sus labios una sonrisa angelical, le miraba y le compadecía.

La jóven, era la *Libertad*; y la niña, la *Civilización*.

(Se continuará.)

## EL COMERCIO DIVINO.

Lector: figúrate que estás en Roma.

Figúrate que en un gran palacio de los muchos y buenos con que cuenta la ciudad eterna, hay unas oficinas donde existe una dependencia destinada á tratar de la venta de huesos santos; en ella una mesa y tras de la mesa arrellanado

trucciones no lleguen á manos de los extraños, porque las interpretarán siniestramente inmolados por nuestra distinción y sabiduría; y si esto aconteciere (lo que Dios no permita), niéguese que estos sean los pareceres ó pensamientos de la *Compañía de Jesus*, contestándoles con algunos de los nuestros, que precisamente las deberán ignorar, confundiéndo las con las instrucciones generales escritas, ó con las ordenanzas impresas.

Inquirirán constantemente los Superiores, con diligencia y cautela, si estas instrucciones habrán sido reveladas por alguno de los nuestros á los extraños; y ninguno por sí, ni por tercera persona, las podrá copiar sino con expreso consentimiento del Provincial ó del General. Si hubiere apariencias ó sospechas de que alguno de los nuestros no guarda tan importante secreto de la *Compañía*, impútese que lo tiene revelado á los extraños, y luego sea, en la forma recomendada, expulsado de la *Compañía*, sin remisión.

### INSTRUCCIONES SECRETAS.

#### CAPITULO I.

De qué forma se ha de portar la *Compañía* cuando comienza alguna fundación.

Para hacerse agradable á los vecinos de la población convendrá mucho explicar el fin que tiene la *Compañía* en estas fundaciones, marcado en su *regla*, donde se dice: que la *Compañía* atiende con sumo gusto á la salud del prójimo, y con tanta igualdad como

en lujosa butaca, un hombre como de cincuenta años, de rostro enjuto, de mirada penetrante, labios delgados y afilada nariz.

Figúrate que ese hombre está anotando en un gran libro una cantidad determinada, y que despues de haberla anotado, exclama:

—Pues señor, esto va bien: con la presente son ya cuarenta y tres las veces que hemos vendido el cuerpo de san Cosme. ¡Pobre santo! Y despues se quejará de nosotros que le proporcionamos la dicha de ser adorado por lo ménos cuarenta y tres veces al dia, con su cuenta y razón, se entiende. Estos productos unidos á los millonajos de España, á las limosnas de los católicos de todos los países y á las herencias arrancadas de manos de una familia que queda sumida en la miseria, es verdad; pero *irá al cielo*, con lo bastante para comprar fusiles con que defender los *sagrados derechos* del Papa....

En este momento, lector, figúrate que llaman á la puerta y que una voz gangosa pide la vènia del fariseo oficinista.

—Adelante.

Y se presenta un hombre que habla muy mal el italiano, cuyo aspecto tiene mucho de *neo* y nada de persona decente, y que despues de saludar tres veces, entabla la siguiente conversacion:

—¿Qué tal marcha el negocio?

—Regular.

—Tengo un encarguito....

—Usted dirá.

—Me ha escrito un boticario para que adquiriera por su cuenta, se entiende, el cuerpo de san Cosme.

—No hace mucho que lo he vendido.

—Ya me lo han dicho.

—¿Quién!

—El comprador que iba mas ufano.... pero eso no importa.

—¡Ah! no, de ninguna manera.

—Tratemos de nuestro asunto. ¿Qué precio tiene?

—Seis mil reales.

—Es mucho: ¿no me he de ganar yo nada? Ese es precisamente el dinero que me han dado.

—Bien: cinco mil quinientos, y....

—Han de ser mil á mi favor.

—Sea.

Y el *neo* paga; pasa de esta dependencia á otra, y de esta á otra, hasta que por fin le dan

á la suya propia, por lo que han de ejercitarse nuestros religiosos en los servicios mas humildes de los hospitales: han de visitar los pobres afligidos y encarcelados: han de oír las confesiones con quietud y generalidad, para que á vista de esta caridad tan desusada y tan nueva, los vecinos mas eminentes se admiren de nosotros y nos amen. Tengan todos en la memoria, que la facultad para ejercer los ministerios de la *Compañía*, se ha de pedir con modestia y religiosidad, y que estudien mucho en acariciar la benevolencia de todos, y principalmente de los eclesiásticos, como tambien de los seglares de cuya autoridad necesitamos. Tambien es preciso, en lugares distantes donde se han de recibir limosnas, aunque sean pequeñas, ponderar la necesidad de los nuestros; y luego esas limosnas se darán á los pobres, para que se edifiquen los que no conocen la *Compañía*, y por este modo sean con nosotros mucho mas liberales. Débese dar á entender con mucho cuidado que todos tenemos el mismo espíritu, para que aprendan á tener el mismo exterior y uniformidad de tantas personas, á fin de edificar á todos; y los que obren en contrario, sean expulsados sin remisión.

Resérvense los nuestros de comprar bienes raíces luego al principio de alguna nueva fundación; por lo que, si compraren algunos, hágase esto en nombre de algunos amigos de la *Compañía*, que sean verdaderos y de secreto, para que mejor resplandezca nuestra

(Se continuará.)

unos huesos que en vida pertenecieron á un zapatero de via—Condotti, y en muerte son de San Cosme.

Estas visitas se repiten con mucha frecuencia, las ventas se suceden con el más descarado cinismo y la profanacion más inaudita, los huesos de los santos son vil mercancía para aquellos hombres sin pudor y sin fe, el oro sacia la atroz codicia del Papa y sus sectarios, el pueblo gime en la miseria, los cardenales deslumbran con el fausto de su porte y.... vamos marchando.

Esto no es una fábula hija de nuestra imaginacion, es una realidad, una verdad más clara que la luz solar, porque lo hemos visto, lo hemos presenciado, y.... ¿á ver quién nos desmiente?

Si algo miserable, vil, bajo y despreciable existe en el mundo, es la corte pontificia: la virtud, la fé, la verdad y la justicia son palabras vacías de sentido, inútiles; no hay más que un Dios, el oro; no hay más que una divinidad; el vicio.

¿Cuándo desaparecerá de la tierra ese asqueroso monton de basura que se llama Roma!

No más impiedad, no más profanacion. Paso á la justicia.

### UN CURA Y LAZARILLO.

Padre: ¿podrá saber este pecador qué le pasa á su Reverencia hace unos días, que no habla, ni oye, y que no parece sino que tenga en el cuerpo aquel demonio sordo-mudo del Evangelio que tanto dió que hacer á los Apóstoles, tal le veo de desesperado?

—Calla, hablador... ¡esos infames!... Oye. Lazarillo amado, ¿te atreves á luchar conmigo contra Luzbel, contra los detractores del Hijo del hombre, contra...?

—¡Santa Bárbara me asista! Reverendo padre, que de todo lo que acaba de decir no comprendo ni tanto así: cómo no me diga quién es ese señor de Luzbel, que supongo será algún judío ó mal cristiano, que le deba algunas misas, cuando su paternidad desea hincharle los mofletes?

—Hombre, Luzbel es el diablo.

—¿Zape! ¿Quiere su Reverencia salir aporreado y molido á palos como San Anton y otros, que se han metido en historias con él? Y eso que no siempre eran demonios, sino demonias; y ¡qué guapas! Por vida de... lo que es á mí... ¡ay! ¡ay! ¡ay! morena. Mire, padre, que el diablo sabe mucho, y sin perjuicio de santiguarle las espaldas y desollarle como á San Bartolomé, le puede engatusar y.... olé, salero.

—Basta, socarron y mal intencionado. Con un buen Cristo y un hisopo, que vengan diablitos.

—Y ¿quiénes son aquellos otros pajarracos?

—Los enemigos del Hijo del hombre, esto es, de nuestro Señor.

—Retebien, á esos sí.... y diga V., sirven tambien contra esos condenados aquellas herramientas, ¿eh?... porque, aunque pecador, cuando alguien me busca el bulto y sospecho que tiene escondido algún argumento *ad hominem*, como dice su Paternidad, me acuerdo del quinto: *No matarás*, y.... aquí sobra uno.

—Nuestras armas serán la predicacion en los periódicos, en la tribuna, en los *meetings*, como hacia nuestro Señor....

—Calle; yo creía que eso de *mitins* era cosa de herejes.

—Y cristianos. Jesús predicaba con frecuencia en los montes rodeado de infinidad de gente, y hasta les daba algunas veces de comer.

—¡Oh! lo que es si ofreciéremos nada más que una chuleta de carnero y un panecillo á los que nos sigan, tendremos que hacer el *mitin* en el valle de Josafat, que creo será muy grande, puesto que allí debemos coger todos los pecadores á la fin del mundo. Y ¿tendremos periódico?

—¡Vaya!... y valiente.

—Mucho; ya estoy rabiando por ver los trabucazos que va á disparar á los infieles.

—Y tú tambien, mi caro Lazarillo.

—Esa sí que es la más negra; pues ¿no sabe su Reverencia que yo no sé mas que algun latínajo, y sumar.... misas?

—No importa; Salomon ha dicho: *El principio de la sabiduría es el temor de Dios*; ya ves, ¿tú lo tienes, eh?

—Eche Vd., padre mio, que voy á ser el hombre más sábio del mundo. ¿Le tengo más miedo!... ¡y cómo se llamará?

—Yo no imitaré á muchos que tienen la fatalidad de bautizar sus periódicos con títulos que son la negacion de las ideas que van á proclamar...

—*Exempli gratia*, *La Regeneracion*, que no creo llegue á regenerar jamás esos sombreros de un kilómetro que llevan algunos curas.

—*La Esperanza*, esa sí, á lo ménos, espera: pues no faltaba más.

—Pues bien, nuestro diario se titulará *La Santa Fé* ó cosa *idem*.

—Vive Dios, que me gusta: sólo al verle el diablo se va á arrancar los bigotes y mordirse el rabo.

—Ahora, temblad, herejes; tiembla, Satanás, tiembla...

—Por Dios, padre, que estoy temblando...

(Se oye una carcajada.)

### PASION Y MUERTE DE JESUS.

Que Jesus pasó los primeros años de su juventud en Nazaret; que luego predicó ciertas doctrinas; que adquirió celebridad entre los judíos; que mientras unos le llevaban en triunfo, otros le intentaban matar; y que finalmente, fué encausado por los tribunales que entonces funcionaban legalmente, condenado á muerte y clavado en una cruz, es una verdad innegable y que todos conocemos.

Pero los detalles del proceso, los fundamentos de la acusacion, los hechos por los cuales se atrajo el odio de una gran parte del pueblo, es lo que se ignora generalmente, y de lo que nos vamos á ocupar.

No hay que asustarse: nosotros nada diremos; hablarán los mismos Evangelistas san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan.

Además, nunca una acusacion, antes de examinarla, supone otra cosa en el acusado que la simple presuncion de criminalidad, nó el crimen.—Decían los fariseos que

«Jesus predicaba doctrinas contrarias á la tranquilidad de las familias.»

Veamos. Según los Evangelios de san Lucas, capítulo 14, versículo 26; y san Mateo, capítulo 10, versículo 37, decía: «Si alguno viene á mí y no aborrece á su padre y madre, y mujer é hijos, y hermanos y hermanas, y aún tambien su vida, no puede ser mi discípulo.»

Decía tambien; según el Evangelio de san Mateo, capítulo 10, versículo 34 y 35:

«No penseis que he venido para meter paz en la tierra; no he venido para meter paz, sino espada.—Porque he venido para hacer disencion del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.»

Decía igualmente según el Evangelio de san Lucas, capítulo 12, versículo 49, 51, 52 y 53:

«Fuego vine á meter en la tierra: ¿y qué quiero si ya está encendido?—¿Pensais que he venido á la tierra á dar paz? No, os digo; más disencion.—Porque estarán de aquí en adelante cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.—El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.»

En las bodas del Caná de Galilea, tuvo lugar la siguiente escena delante de todos los convidados. Habla san Juan en su Evangelio, capítulo 2, versículo 3 y 4: «Y faltando el vino, la madre de Jesus le dijo á (Je-

sus.) Vino no tienen.—Y dicele Jesus: Mujer ¿qué tengo yo contigo? aun no ha venido mi hora.»

Más adelante sucedió lo que refieren los Evangelios de san Mateo, capítulo 12, versículo 46 á 49; san Marcos, capítulo 3, versículo 34 á 35; y san Lucas, capítulo 8, versículo 19 y 20; á saber:

«Y estando él (Jesus) aún hablando á las gentes, hé aquí su madre y sus hermanos estaban fuera, que le querian hablar.—Y le dijo uno: Hé aquí tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar.—Y respondiendo el al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hácia sus discípulos, dijo: Hé aquí mi madre y mis hermanos.»

Esto lo predicaba Jesus rodeado de infinidad de personas que le estaban escuchando.

(Se continuará.)

### ALBUM DE LUCIFER.

La *Fé*, es el *génio* de los ignorantes.

La *Caridad*, de los pobres.

La *Esperanza*, de todos.

Una mujer decía á sus hijos que llamasen *padres* á los curas y frailes.

—¡Hombre, no lo entiendo!... en fin, ella sabrá por qué.

—Dí, niño, ¿cuántas cosas son necesarias para ir... á Leganés?

—Tres, á saber:

Crear en la ciencia y buena fé de los *neos*.

Crear en la virtud de los frailes.

Crear en el triunfo del niño *terso*.

Un andaluz: *Zeñore*, acabo de pegársela á un cura. Le he encargado *resara* una misa por el *ánima* de un *compare*. ¿estamos? y luego despues le he dicho: Oiga Vd., padre, los protestantes van todos al infierno, ¿no es eso? Pues bien, mi amigo lo era, y de consiguiente no le sirve la misa; conque ¡agur.

—*Esu non* puede ser, contestó un gallego.

—¿Por qué no?

—*Purque* siempre las cobran *pur anticipadu*.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la *Mónita secreta* de los jesuitas que principiamos á publicar en el folletín.—Esta obra, inspirada por el mismísimo Lucifer, revela la quinta esencia de la maldad y perversidad inaudita de esos sectarios de Barrabás, que secos sus corazones, y con la inteligencia pervertida por la más terrible de las supersticiones, tienen por legítimos y santos todos los medios por muy inmorales y reprobados que sean, siempre que conduzcan *ad majorem Dei gloriam*, lema fundamental de su malhadada compañía.

### FONDOS PUBLICOS Y PRIVADOS.

Hoy ha reinado una extraordinaria animacion en este mercado.

Ha habido mucha demanda de *deslealtad*.

En *acciones de la Moralidad*, deuda sin interés, no se ha hecho operacion alguna. No ha faltado quien ha hecho alguna oferta á pagar *en el otro mundo*, más ni por esas.

Los *títulos de la Desverguenza*, *Osadía* y *Resellamiento* han obtenido un alza inesperada.

Han permanecido firmes los *billetes de La Estupidez*, apesar de los esfuerzos de algunos agiotistas para declararlos en *baja*.

*Vales Reales*, á ningún precio.

Las *Obligaciones cívicas* se han inclinado á la *baja*.

#### CARRETERAS.

Las de *La Anarquía* muy solicitadas.... por los *neos*.

#### FERRO-CARRILES.

Los del *Absolutismo*, se han averiado.

#### CAMBIOS.

De *Política* se han cotizado como siempre á buen precio.